

(Un poquito tarde pero...)

¡Estamos de vuelta! Hacemos de este boletín un “boletín-enlace” en que presentamos nuestras experiencias y actividades de verano y damos inicio a este nuevo curso...

PROFESIÓN DE FÁBIO

Un día de familia. Un día de símbolos. Un día de corazón.

Se juntó una familia de familias: la de casa, la de los amigos de toda la vida, la de los tiempos de escuela, la de Marcha, la de los Hermanos Maristas, la de los compañeros de camino y aventuras, la de Pinheiro, la de Vouzela, la de Salamanca, la de Sevilla, la futura de León... y, de pronto, todos estábamos en casa. Si escuchásemos con atención, oiríamos la voz de Jesús en ese momento: “...y vosotros sois todos hermanos” (Mt 23,8).

Para solucionar el problema de los idiomas, predominó el lenguaje de los símbolos, de los gestos, de las miradas y las sonrisas. Por eso, detrás de cada mural, canción o arreglo floral había una bonita historia de caricias y amistad. Cada elemento de ese día de celebración guardaba en sí una realidad mucho más profunda e intensa. No puedo perder la oportunidad de volver a agradecer a todas las personas que juntaron su gesto a esta fiesta, gestos de servicio, de creatividad, de arte,...

La mejor forma de vivir la familia e interpretar los símbolos es usar el corazón y está claro que éste tuvo trabajo extra el día 30 de junio. Era suficiente una mirada para que el corazón volviese a ver tantas imágenes y a revivir tantos momentos y a dar las gracias. Muchos reencuentros al calor de lo vivido fueron regados por lágrimas de emoción y escalofríos. El corazón estaba preparado, con un suave nerviosismo, para recibir en cualquier momento otra sorpresa, otra carta, otro abrazo,...



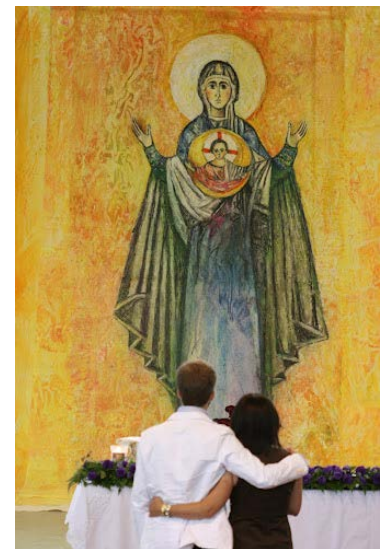
Contemplando de nuevo este cuadro, me invade la eterna pregunta con respuesta certera: ¿quién puede criar familia, dar vida al corazón, llenar de sentido los símbolos y los gestos? ¿Quién puede sorprender siempre y acariciar y llevarnos más lejos? ¿Quién puede dar este color tan especial a todo lo que hace? O, como cantaba en el salmo de la celebración: *¿Quién eres Tú que me provocas, quién eres Tú que me apasionas sin que sepa muy bien por qué? ¿Quién eres Tú que me consuelas y me haces soñar alto y creer en lo que no puedo ver?*

¿Quién eres tú que me fascinas con tan poco y me ofreces esta brisa que me hace especial, que me tocas en lo más hondo, en el calor de un tierno abrazo, que me das la libertad y el coraje para arriesgar? ¿Quién eres Tú, siempre tan desconcertante, oh Misterio desbordante, todo VIDA y todo AMOR, grande caja de sorpresas, enemigo de certezas, Tú que eres siempre mayor y escoges la pequeñez, Tú que habitas esa calma donde mueren los “porqués”, Tú que eres siempre con nosotros, Tú que eres siempre para nosotros, Tú que habitas el silencio donde llega nuestra voz...Casa, Amigo y Compañero...? ¿Quién eres Tú?

Por seguir recordando trozos de las canciones de la profesión, quiero decirTe Señor que *“...después viniste a mi vida y quisiste que todo fuera más que una historia. Me invitaste a juntarme a la causa, a caminar Contigo, a construir el Reino. Estás presente en mi vida, animas mis pasos, me muestras el Camino y me llamas a ser santo como Tú.”* Yo *“...quiero estar en tus manos, estar abierto a tu acción en el más hondo de mi ser...”* Y vuelvo a escuchar esas palabras que me serenán y animan: *“¡Permanece en mí! Vive de vida, da vida a los sueños, sueña conmigo. Descansa en mí el corazón, estoy contigo...”*

El camino sigue y seguimos juntos en el camino, como familia, como hermanos.

Mi corazón agradecido os abraza a todos desde la distancia.



Vuestro hermano Fábío

“DICEN QUE SE VE DISTINTO”

Dicen por ahí
que si hay Dios está lejos
que el amor no funciona,
que la paz es un sueño
que la guerra es eterna,
y que el fuerte es el dueño
que silencia al cobarde
y domina al pequeño

Pero un ángel ha dicho
que está cerca de mí
quien cambia todo esto,
tan frágil y tan grande,
tan débil y tan nuestro.

Dicen que está en las calles,
que hay que reconocerlo
en esta misma carne,
desnudo como un verso,
que quien llega a encontrarlo
ve desvanecerse el miedo,
ve que se secan las lágrimas
ve nueva vida en lo yermo.

Dicen por ahí
que si hay Dios está lejos,
pero tú y yo sabemos,
que está cerca, en tu hermano,
... y está en ti muy adentro...

José M. R. Olaizola

...y es que ¡dicen por ahí que se ve distinto!

Fue un verano lleno de personas, experiencias que se hicieron auténticos regalos de Dios y, llegando a casa, es tiempo de “digerir” todo lo vivido.

Puedo decir que empecé el verano en familia, celebrando la profesión de Fábio, donde dijo su sí a Aquél que acompaña y alimenta; que nos dice que amemos “de verdad y con ternura” y que caminemos humildes con Él. Un día que se hizo momento de encuentro, fraternidad, de compartir y vivir lo que nos une y hace hermanas y hermanos.

De Vouzela me fui a Fuenlabrada (Madrid) para conocer a “Espiral”, donde estuve una semana compartiendo los días con niños y jóvenes “a ritmo de de barrio”. Una experiencia hecha de distintas historias unidas por las ganas de juego, encuentro y vida de la gente de Espiral.

Seguí viaje hacia la Costa del Sol, a la casa de Hermanos mayores en Benalmádena. Aquí, además de descansar y disfrutar de la piscina y playa, el gran regalo de esta semana fueron las vidas de los Hermanos de la comunidad. Entre momentos de oración, conversaciones, juego y alguna subida al monte, los hermanos se hicieron testimonios vivos de la presencia de Dios a lo largo de aquella semana.

Fui tachando días en el calendario pero ahora en Lugo en el Centro Residencial San Vicente dirigido por las Hijas de la Caridad, donde *“mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual y en la medida de lo posible recuperarlos y promocionarlos a fin de que encuentren apoyos para mejorar su autonomía y facilitar su inserción social y laboral”* es misión número uno. Estuve un mes en comunidad con las Hermanas y como voluntario en el centro. A ellas y a todas las personas del centro un muchas gracias por la acogida, los momentos compartidos llenos de detalles; todo esto que a lo largo del mes fue calando el corazón apoyado en la frase que nos da la bienvenida cuando se llega a San Vicente: “Dejar hacer a Dios”.

¡Lugo – Pinheiro da Bemposta! (O para quien no lo sepa, mi pueblo...). Tiempo de disfrutar de la presencia de los padres, hermana, abuelos, primos, tíos, amigos...de la familia; tiempo de hacer memoria del año y compartir los diversos sucesos a lo largo de éste. Con esta última etapa terminaba mi verano.

Y con un parada en Salamanca de unos días, llego a Sevilla donde seguimos compartiendo en comunidad las experiencias, momentos, personas... nuestro verano.

Para mí, este verano ha sido toda una experiencia de ponerme en el lugar del otro, de mirar al “otro y al Otro con otros ojos” porque es que “dicen que se ve distinto”, pues Él está en la calle, en los corazones de aquellos que te acogen y con los cuales disfrutas de su presencia; en los detalles que te piden bajar y ver de otra forma; en el hermano que intenta pedirte ayuda; en el acción de gracias silencioso...en todo, Él puede estar si ¡nos atrevemos a ver distinto!



50 AÑOS DE VIDA RELIGIOSA

Cuando era joven, por sugerencia de mi párroco, un sacerdote excepcional, se me propuso entrar en el seminario menor de los hermanos maristas de Mondoví. ¡Allí comencé esta aventura! ¡Nunca hubiera imaginado lo que el Señor me tenía reservado para los años futuros!

Apenas había llegado a Mondoví sentí una gran nostalgia de mi familia, (¡pues estaba a más de 500 km., y no existían entonces los móviles!) Si en alguna ocasión sentía ganas de llorar, el hermano Sisto, que era el Director, me decía: “Pero, ¿por qué lloras, no te das cuenta que ya eres medio Director? Yo soy Sisto y tú eres ya Sto.” (Mi apellido es Stó) Después de los tres años de Mondoví, donde realmente me encontré muy bien, la formación la proseguí en Manziana y luego en Ventimiglia, donde hice el postulante, el noviciado y el escolasticado.



Quiero recordar algunos hermanos que para mí han sido puntos de referencia en mi vida. Junto al citado Hno. Sisto, quiero recordar también a los hermanos Guido, Diego, Hugo, Rafael Alessia, Martino Tilia, Julio Nossein, Giuseppe Piccioni, etc.

En San Leone Magno, de Roma, comencé mi primera experiencia comunitaria y de apostolado. Luego proseguí el perfeccionamiento en los estudios y llegaron varios cambios de comunidad: Velletri, de nuevo a Roma, Montagny la Ville (Suiza), Génova, Viterbo y Sevilla. El cambio de comunidad me ha costado siempre, pero la obediencia me ha abierto nuevos e inéditos caminos.

No siempre ha sido fácil, sobre todo en los comienzos, cuando se deben decidir definitivamente sobre la propia vida y enraizarla en motivaciones que sean algo más que el trabajo, el rol social, la vida de comunidad, la profesión etc. Pues hay peligro de que las motivaciones que se expresan no coincidan con las verdaderamente vividas, y después, a lo largo de la vida, surgen los problemas.

Por otra parte, sucede, más o menos, lo mismo a quien se ha casado. Después de los primeros momentos, las motivaciones para estar juntos deben ser cada vez más profundas, de otra manera se puede llegar al punto no tener nada que ofrecerse y se toman otros caminos.



Para mí, las motivaciones para ser religioso Marista son las propias de la fe, fe que siempre he proclamado, nunca con ostentación, pero que ha sido la guía de mi vida. La fe no se adquiere para siempre, sino que necesita actualizarse continuamente porque, es cierto que Dios es Padre, pero también Misterio.

El Dios en el que creía siendo niño y joven es el mismo en el que hoy creo, pero hoy lo vivo de una manera muy distinta. Si la fe no evoluciona,

puede darse el peligro de que quede sólo como un bello y tranquilizador andamio. En esta evolución nos ayudan la lectura de los acontecimientos, las personas que encontramos, la reflexión, el estudio, la oración y muchas otras cosas.

Tengo que agradecer al Señor y a la Buena Madre el haberme puesto siempre en circunstancias muy favorables.



Así mi vida se ha desenvuelto sin muchas sacudidas, hasta que hace cinco años el Superior me preguntó si estaba dispuesto a ir a nuestro noviciado de España. Aceptar ir a trabajar, por un tiempo relativamente largo, fuera de Italia, con personas desconocidas, con una lengua que comprendía, pero que nunca había hablado, con un trabajo que jamás había hecho, etc., se presentaba una hermoso reto y no ha sido fácil. Pero siempre me he fiado de Dios y todo ha ido muy bien.

En Sevilla, con otros dos hermanos Maristas, colaboro en la formación de jóvenes que serán futuros religiosos. Lo hacemos en colaboración con los noviciados de otras congregaciones, masculinas y femeninas de Andalucía. En total son más de treinta jóvenes.

La celebración de mis cincuenta años de vida religiosa ha sido un acontecimiento extraordinario. Primeramente, en el mes de julio, con un grupo de matrimonios de Génova, en Bocca di Magra; después, en el mes de agosto, en mi pueblo natal con mis familiares y en la parroquia; seguidamente el 6 de octubre, con los hermanos de la Provincia Mediterránea en Guardamar y, al final el 10 de octubre, en la comunidad del noviciado. Ha sido una sorpresa tras otra.

Ante esto, hoy ¿qué siento? Junto a una multitud de sentimientos, lo que prevalece es un inmenso reconocimiento y profunda gratitud que llena mi vida. Tengo que decir: "¡Bravo, han valido la pena vivir estos 50 años de vida religiosa!"

Para terminar puedo decir que si hoy soy lo que soy, (dejemos aparte los títulos académicos, el trabajo y las misiones desarrolladas, etc.), quiero decir, aquello que soy hoy como persona con 70 años, contento con mi vida y con lo que he hecho, sobre todo tengo que dar gracias al buen Dios y a nuestra Buena Madre; después a muchas personas: profesores, hermanos Maristas, amigos, superiores... Pero quiero resaltar que un papel destacado lo ha tenido mi familia, mis hermanos, mi hermana y sus familias, con su presencia callada, pero real y concreta.

Hno. Pietro Stò

ALGUNAS FOTOS



PROFESIÓN DE FÁBIO



"HORA DEL BARRIO"



FUENLABRADA



BENALMÁDENA



SOBRADO DOS MONXES



**CENTRO SAN VICENTE DE PAÚL
(LUGO)**



TIERRA SANTA

PROYECTO COMUNITARIO

Una vez que ya estábamos todos en casa, nos fuimos a Fuenteheridos para hacer el proyecto comunitario.

Momento para compartir nuestro verano, cómo nos encontrábamos, nuestras motivaciones (...) y desde ahí empezamos a trabajar nuestro proyecto para este nuevo curso.

Seguimos camino con el lema del año para nuestras provincias, ¡Atreviéndonos a mirar la comunidad, la relación con Dios y a nuestro alrededor!

Y, junto a ello, el compromiso se seguir compartiendo con todos vosotros lo que vamos viviendo en el Noviciado.



BUEN CURSO A TODOS